

## SER

Cierro la puerta.  
Me quedo solo.  
Me envuelvo de silencio.  
Cierro los ojos.  
Y me tumbo en la alfombra  
y a poco...

La piel se olvida que algo la sostiene.  
Me parece que floto.  
Ni el cuerpo siento  
ni siente él ninguno de sus poros.  
No pienso en nada.  
Tan sólo  
¡siento que existo! ¡Existo!  
sin siquiera decir esta palabra  
y poco a poco...

---

Como olas suaves en la playa,  
sube a la mente y se hace pensamiento  
este existir en medio de la nada.  
¡Soy! Aunque la palabra casi estorba  
para sentir lo que sentimos en la entraña.  
Sólo es un grito  
en la garganta:  
¡Soy! y antes no existía...  
Qué sorpresa en mi ser, de ser. Qué calma.

De un brinco, uno  
sin saber por qué, se levanta.  
Casi de un golpe,  
reabro la ventana.  
Se renace a la luz  
que fuera, ya esperaba.

Y veo el Sol, las cosas,  
¡todas hermanas  
en la existencia!

Cada mañana  
los hombres, sean quienes sean,  
pueden sentir lo mismo en la alborada:  
¡existo! ¡existo!

Luego, en la vida larga  
nos habremos moldeado muy distintos,  
pero todos tenemos el común tesoro  
que nos vive y exalta.  
¡Ser ser!

Somos cimas muy altas  
en medio de lo ignoto.  
Nada nos falta  
para ser algo  
en vez de nada.

Para ser algo en medio de los tiempos  
que pasan.  
Y este existir  
¡Qué estallido de luz en las miradas!  
Enlacemos las manos con gran gozo  
para empezar la danza.

---

¿Y qué misterio nos sostiene  
en esa plaza  
del ser que somos que no era?  
Esa agua clara  
de estar siendo ¿quién nos la dio?  
¿...Y ese temblor que sube como hazaña  
y da vida a la vida?  
¡Oh misterio que nunca acaba!

*Alfredo Rubio de Castarlenas*